



Kevin Warsh es confirmado como presidente de la Fed: exlíderes del Banco Central chileno analizan sus desafíos

■ El nuevo timonel “no lo tendrá fácil” y deberá saber construir mayorías antes de pensar en modificar las tasas de interés, advirtieron las exautoridades monetarias.

POR FERNANDA ARANCIBIA

Kevin Warsh consiguió este miércoles la confirmación para convertirse en el nuevo presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos. El pleno del Senado dio su aprobación al nominado del Presidente Donald Trump con 54 votos a favor y 45 en contra.

El Partido Republicano respaldó en bloque al abogado y exgobernador

de la misma institución entre los años 2006 y 2010. Mientras que el rechazo demócrata fue quebrantado únicamente por el senador de Pensilvania, John Fetterman.

De esta manera, el resultado que lleva a Warsh a la cima de la Fed califica como el más bajo de la historia. Hasta ahora Janet Yellen tenía esa marca con 56 votos, mientras que en todas las ocasiones anteriores que contaron con votaciones públicas

—Paul Volcker, Alan Greenspan, Ben Bernanke y Jerome Powell— el liderazgo del central contó con una aprobación superior a los 80 votos de la cámara alta estadounidense.

Se espera que Warsh asuma la presidencia de la próxima reunión de la Fed, que se celebrará del 16 al 17 de junio, y se incorpore a un banco central cuyos responsables están inmersos en un intenso debate sobre la dirección de las tasas de interés.

Los desafíos de Warsh

Respecto a los desafíos que el próximo líder de la Reserva Federal deberá enfrentar, el expresidente del Banco Central de Chile entre 2003 y 2007, Vittorio Corbo, estimó que Kevin Warsh “no lo tendrá fácil”.

Con la inflación siendo presionada por shocks como el aumento de aranceles y las tensiones en Medio Oriente, el principal foco, tanto del mercado como del Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC), seguirá siendo el control de la inflación, lo que puede convertirse en un problema político para Warsh, explicó Corbo.

“Es poco probable que las expectativas de Trump de una baja significativa de tasas se materialicen en lo que resta del año. Probablemente deberá enfrentar presiones políticas similares a las que vivió Powell”, señaló.

Para el exvicepresidente del Banco Central entre 2022 y 2024,

Pablo García, el primer reto de Warsh será cómo enfrentar “una posible aceleración significativa de la inflación sin generar un ajuste que sea excesivamente doloroso para la economía estadounidense”.

Sobre el espacio real que tendrá Warsh para cambiar la trayectoria de las tasas, Corbo destacó que al tratarse de un organismo colegiado, el presidente de la Fed deberá saber “construir mayorías y convencer con argumentos sólidos al resto de sus miembros para modificar las tasas”.

Esto permite limitar el margen de acción de las preferencias perso-

nales, de tal forma que la evolución de los datos económicos sea lo que realmente influencia la política monetaria, algo clave para mantener la percepción de autonomía y credibilidad de la Fed.

“Si el mercado percibe que las decisiones responden a presiones políticas más que a fundamentos macroeconómicos, las expectativas de inflación podrían deteriorarse rápidamente”, dijo Corbo.

Aun así, García postuló que no es el “problema de la presión política” lo que pone en riesgo la independencia del banco central, sino cuando el mercado percibe que las decisiones de la Fed, independiente de que sean producto de presiones externas o no, “están yendo en contra de sus objetivos”, como, por ejemplo, tener una política muy laxa cuando la economía se está acelerando o cuando la inflación está subiendo. “Ese tipo de acciones son las que ponen en riesgo la credibilidad de una institución como un banco central. Mi impresión es que Warsh va a tener mucho cuidado en que eso no tienda a ocurrir”, indicó el exvicepresidente.

Asimismo, García agregó que uno de los elementos a los que más se le pondrá atención durante la gestión de Warsh se relaciona al tamaño del balance de la institución, algo por lo que ha sido criticado antes.

“La pregunta interesante es si él quiere implementar un giro en eso, por ejemplo, reduciendo el

“Si el mercado percibe que las decisiones responden a presiones políticas más que a fundamentos macroeconómicos, las expectativas de inflación podrían deteriorarse rápidamente”, dijo Corbo.



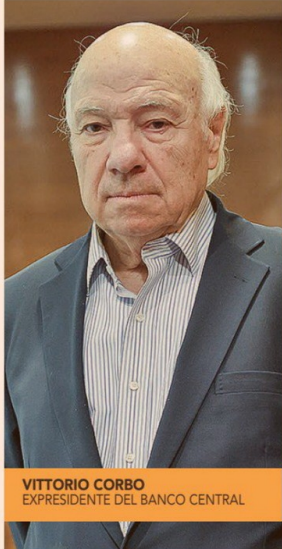
tamaño del balance de forma un poco más rápida y acomodando los potenciales efectos contractivos de esa medida con una política monetaria de corto plazo un poco más laxa”, explicó. Y agregó que “en principio creo que es acertada la preocupación de querer reducir la impronta del balance de un banco central en la economía cuando tienes una situación donde no hay crisis de inestabilidad financiera como lo que vimos en 2008 o en 2009”.

A la sombra de Powell

Tanto Corbo como García comparten que el período de Jerome Powell, en general, puede ser evaluado de forma positiva.

Para Vittorio Corbo, Powell reconoció que los efectos de la crisis de la pandemia sobre el empleo y la actividad serían profundos, “lo que requería una respuesta monetaria agresiva para amortiguar el impacto (...) fue capaz de convencer al FOMC que este era el camino a seguir”.

Desde la perspectiva de Pablo García, durante el mandato de Powell la economía estadounidense recuperó grados de estabilidad monetaria, mantuvo su estabilidad financiera, continuó creciendo sin



VITTORIO CORBO
EXPRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL

desbalances evidentes creados por la propia política monetaria de la Fed y preservó el rol del dólar como una moneda internacional importante, “así que creo que el balance es positivo”, dijo el exvicepresidente.

A esta gestión, Corbo también agregó su “firme defensa de la independencia de la Fed frente a



PABLO GARCÍA
EXVICEPRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL

las inusuales presiones políticas ejercidas por el Presidente Trump”.

Sin embargo, el legado de Powell no estuvo exento de cuestionamientos. Ambos coinciden en que tuvo cierto rezago al actuar frente al impacto de la inflación post Covid.

“Eso llevó a que la Fed reaccionara tardíamente al repunte inflaciona-

El primer reto de Warsh será cómo enfrentar “una posible aceleración significativa de la inflación sin generar un ajuste que sea excesivamente doloroso para la economía estadounidense”, afirmó García.

rio, cuyos efectos todavía no han sido completamente revertidos”, indicó Corbo.

A diferencia del expresidente del Banco Central, quien celebró la defensa de la independencia como “uno de los aspectos más importantes” del legado de Powell, Pablo García destacó el respaldo institucional a la Reserva Federal por sobre la capacidad de reacción del exbanquero de 73 años ante las presiones del Presidente Trump.

“En términos institucionales eso demostró que hay un nivel significativo de apoyo a los conceptos de autonomía representados por lo que ocurrió en el Congreso y en el Poder Judicial”, donde la Corte Suprema de EEUU enfatizó que la Fed “tiene un estatus especial y su independencia debe preservarse”, explicó.